

BENDICIONES DURANTE LA EPIDEMIA



ArquidiócesisMx



Oración del Papa Francisco ante la pandemia de Coronavirus

*¡Oh María! tu resplandesces siempre
en nuestro camino
como signo de salvación y esperanza.*

*Nosotros nos encomendamos a ti,
salud de los enfermos,
que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.*

*Tu salvación del todos los pueblos,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea,
pueda regresar la alegría de la fiesta
después este momento de prueba.*

*Ayúdanos madre del divino amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y a hacer lo que nos dirá Jesús,
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos,
y ha tomado sobre sí nuestros dolores,
para llevarnos a través de la Cruz
a la alegría de la resurrección.*

*Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!*

Oración a Dios ante la pandemia de Coronavirus

V. Dios omnipotente,
que con gran misericordia
te muestras cercano con tus hijos
en los momentos de incertidumbre
y aflicción mira con piedad nuestras
aflicciones y temor ante las epidemias
que nos acechan y fortalece nuestra fe
en ti de tal manera, que confiemos
siempre sin vacilación
en tu providencia paternal.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu
Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Rito breve para la Bendición en familia

El integrante de mayor edad, o que encabeza la familia, dirige la celebración.

V. *En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.*

R. *Amén.*

V. *Bendigamos a Dios,
fuente de todo bien.*

R. *Amén.*

V. *Hoy y siempre, conviene que recurramos a Dios, que es la misericordia y el amor, y elevemos nuestras súplicas ante Él, para que cuide a nuestra familia, y la libre de todo mal. Dios tiene siempre una palabra que ilumina nuestra vida, y nos brinda consuelo y paz. Dispongámonos a escuchar su voz.*

Se lee a continuación, de las dos propuestas, la lectura que más convenga en el seno de la familia reunida.

LECTURA BÍBLICA

PRIMERA OPCIÓN

Cuando el ángel del Señor vea la sangre en el marco de la puerta, pasará de largo.

*Lectura del libro del Éxodo
12, 21-27*

En aquellos días, Moisés llamó a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Que cada familia tome un cordero o un cabrito y lo sacrifique para celebrar la Pascua. Que tome un manojo de hisopo, que lo moje en la sangre de la víctima y que unte de sangre el marco de la puerta. Que ninguno salga de casa hasta la mañana siguiente. Pues el Señor va a pasar para castigar a los egipcios, pero cuando vea la sangre en el marco de la puerta, pasará de largo y no permitirá que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los mate.

Cumplan este mandato del Señor: es una ley perpetua para ustedes y sus hijos. Y cuando entren en la tierra que el Señor les va a dar, según se lo ha prometido, celebrarán también este rito.

Y cuando sus hijos les pregunten qué significa ese rito, les responderán: "Es el sacrificio de la Pascua en honor del Señor, que pasó de largo por las casas de los israelitas, cuando mató a los egipcios" ".

Entonces todo el pueblo se postró para adorar al Señor.

Palabra de Dios.

O bien:

SEGUNDA OPCIÓN

Jonás en el vientre del pez

Lectura del libro de Jonás

2-11

El Señor hizo que un gran pez se tragara a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches. Desde el vientre del pez, Jonás oró así al Señor su Dios:

Grité al Señor en mi angustia,
y él me respondió;
desde lo profundo del abismo
pedí auxilio
y escuchaste mi voz.

Me habías arrojado
a lo más hondo del mar;
me arrastraba la corriente,
todo tu oleaje me envolvía.

Yo dije:
«Me has arrojado de tu presencia.
¿Cómo podré volver
a contemplar tu santo templo?»

Las aguas me rodeaban
hasta ahogarme,

el abismo me envolvía,
las algas se enredaban en mi cabeza.

Me hundí hasta los cimientos
de las montañas,
hasta el lugar donde
son eternas las cadenas.

Pero tú sacaste mi vida de la tumba,
Señor, Dios mío.

Cuando ya desfallecía,
me acordé del Señor
y mi oración llegó hasta ti,
hasta tu santo templo.

¡Los que honran ídolos vanos
que renuncien a venerarlos!
Yo, en cambio, te alabaré,
te ofreceré sacrificios,
y cumpliré las promesas que te hice.

¡Del Señor viene la salvación!

Entonces, el Señor dio una orden al pez, y el pez vomitó a Jonás en tierra firme.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 104

R. Den gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

1. Aclamen al Señor y denle gracias,
relaten sus prodigios a los pueblos.
Entonen en su honor himnos y cantos,
celebren sus portentos. **R.**

2. *Del nombre del Señor enorgullézcane
y siéntase feliz el que lo busca.
Recurran al Señor y a su poder
y a su presencia acudan. R.*
3. *Recuerden los prodigios que él ha hecho,
sus portentos y oráculos.
Escuchen: el Señor es nuestro Dios
y gobiernan la tierra sus decretos. R.*
4. *Ni aunque transcurran mil generaciones,
se olvidará el Señor de sus promesas,
de la alianza pactada con Abraham,
del juramento a Isaac, que un día le hiciera. R.*

El más anciano de la familia, según las circunstancias, invita a todos a que comen-
ten la Palabra que escucharon.

PRECES

Antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común.

V. *Dios ama todo lo que ha creado y lo conserva con su bendición.
Pidámosle ahora que nos imparta su bendición y su consuelo, dí-
ciendo:*

R. ***Descienda sobre nosotros, Señor, tu bendición.***

*Dios eterno, que nos das un sentido más profundo de esta vida,
cuando nos sometemos de corazón a tu voluntad, dignate llenarnos
con la paz de tu espíritu. R.*

*Tú que nos miras siempre con ojos de piedad, escucha la voz de los
que esperamos en ti, Señor. R.*

*Tú que enviaste a nuestros corazones el Espíritu de tu Hijo, que nos
hace gritar: "Abbá", Padre, escúchanos a nosotros, tus hijos, que re-
conocemos y ensalzamos tu bondad de Padre. R.*

Tú que por la muerte y resurrección de tu Hijo nos has escogido para ser tu pueblo y tu heredad, acuérdate de nosotros en nuestras tribulaciones y bendícenos. R.

Tú que enviaste tu Hijo al mundo para que destruyera la maldición del pecado y sus consecuencias y nos trajera tu bendición, dignate bendecirnos en su persona con toda clase de bienes celestiales y materiales R.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

V. Señor, que las familias reciban los frutos de tu generosa bendición para que, libres de todo mal, logren participar unidas de la Salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Conclusión del Rito

V. Dios, bendito a través de todo, nos bendiga por Cristo en todo, para que todo nos sirva para el bien.

R. Amén.

Se termina con un canto adecuado.